

## SEMBLANZAS

### *La Metamorfosis De Benjamín López\**

*Morales Maita, Esther\*\**

*Universidad de Los Andes. Mérida - Venezuela*

Francisco Benjamín López Toledo nació en Juchitán, México, el 7 de Julio de 1940. Sus padres Florencia Toledo Nolasco y Francisco López Orozco procrearon siete hijos: Homero, Manfredo, Aura, Francisco Benjamín, María Guadalupe, Silvia del Carmen y Graciela. Francisco es el más chico de los varones y por ser el número cuatro le ponen el nombre del padre y del abuelo, además, se espera que por esta circunstancia sea el listo de la familia.

En Juchitán la familia paterna ejercía el oficio de zapateros y la materna de matanceros. Cuando él era muy chico la familia emigra a Minatitlán, al sur de Veracruz, donde el padre se contrata como obrero de la industria nacional petrolera PEMEX, así logra reunir un pequeño capital que le permite poner una bodega o tienda de abarrotes. Con el tiempo la tienda se convierte en una distribuidora mediana de cerveza y azúcar. De vez en vez la familia regresa a Juchitán.

Existe la tradición de que todos los juchitecos notables deben estudiar en la ciudad de Oaxaca y allí, en el año de 1952, manda la familia al joven Benjamín. En la Escuela de Bellas Artes de Oaxaca lo encontramos acompañando a un grupo de artistas que se hacían llamar *Los Cinco*, con ellos se colaba en las clases de dibujo del maestro Canseco

---

\* Elaborado en Mérida el 08 de Febrero de 2007. Presentado a los editores de *ANUARIO GRHIAL. Historia de la Cultura, las Ideas y las Mentalidades Colectivas* el 10 de Marzo de ese año. La aprobación de los árbitros designados para su evaluación fue emitida el 20 de Abril del mismo año.

\*\* Profesora Agregada adscrita al Departamento de Historia del Arte de la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. Licenciada en Artes (UCV), con Maestría en Historia del Arte (UNAM). Candidata al Doctorado en Ciencias Humanas (ULA). Integrante del Grupo de Investigación sobre Historia de las ideas en América Latina. E-mail: cmorales@ula.ve.

Feraud. También recibió lecciones del maestro grabador Arturo García Bustos, estas clases le sirvieron para descubrirla la obra de Francisco Goya. Pero no es el estudio formal lo que motiva al joven Benjamín y, en 1957, deserta del Instituto de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca. Es por ello que su familia lo envía a la ciudad de México con la ilusión de que termine la secundaria y se reciba de abogado. Pero, él prefiere entrar al taller que dirigía el pintor José Chávez Morado frente a la Ciudadela. Allí se impartía una formación tanto artística como artesanal y Benjamín se pone a trabajar en el Taller de Litografía. Cuando conoce al galerista Antonio Souza, por el año de 1959, comienza la historia de Francisco Toledo.

Antonio Souza era un joven de familia acomodada con muy buenas relaciones con la burguesía y esa clase media alta deseosa de invertir en obras de arte, pero con pocos conocimientos, que se dejaban llevar por el buen ojo de este *dealer*. Así la galería fundada por Souza en 1956, llamada en un principio *Contemporáneos*, se convierte en el centro del cosmopolitismo y vanguardismo artístico. No sólo patrocinó al arte de vanguardia mexicano sino que también le da cabida a las propuestas más novedosas del arte internacional, desde el pos-impresionismo hasta las más contemporáneas. A esta galería, ubicada en la calle de Génova, llega un día el joven Benjamín con cientos de dibujos; cuando el *indito de huaraches* le dice a Souza: “Me llamo Benjamín López,” éste le respondió:

—“No, tú te vas a llamar Francisco Toledo.” Desde ese momento Souza se convierte no sólo en el representante artístico de Francisco Toledo sino también en el instigador para que viajara. Con ese fin le organiza una exposición en el D.F. y otra en Texas, con el dinero recabado llega Francisco Toledo a París en 1960.

La formación de lo que podríamos llamar el estilo plástico de Francisco Toledo es el estudio de una circunstancia: el nacimiento del artista en Juchitán y un viaje a la ciudad que resumió la mayoría de los cambios culturales y políticos a mediados del siglo pasado.

Dentro de la historia del arte mexicano, Toledo se ubica como heredero de la tradición indígena, que ya los muralistas habían intentado rescatar de manera emblemática, y que Toledo revaloriza al

convertir los mitos de la cultura zapoteca en el *leit motiv* de su obra, actualizándolos, trayéndolos a nuestro presente y haciéndolos universales. El artista se vale de los mitos y leyendas de su región para crear un lenguaje propio, único, universal, que le otorga un lugar de preferencia dentro de la historia del arte mexicano y del mundo.



*Antiguo Puerto de Santo Domingo. Villa de Garafía. Isla de La Palma. Islas Canarias. Fotografía tomada por Mary E. Romero Cadenas. 2007.*



*Páramo merideño (Venezuela)*  
Fotografía de Mary E. Romero Cadenas (2006)